{vozmestart}

El Estado palestino:

Histórico momento de la verdad

para EU y Obama

No voy a remontar cinco mil años a los orígenes de los habitantes históricos de la “tierra de Canaán” -rebautizada “Palestina” por la ocupación romana y reformulada “Cercano Oriente” en la semiótica colonial francesa, ubicada entre el mar Mediterráneo y el río Jordán, que abarcaba parte de la franja sirio-fenicia (el “Creciente Fértil”, en la semántica colonial británica)- habitada por pueblos diferentes: Amorreos, jebuseos, filisteos (antecesores de los palestinos), fenicios, arameos (estos dos últimos antecesores de sirios y libaneses) y hebreos. Estos últimos conquistaron varios de estos pueblos y se apoderaron de sus territorios.

Más allá de las solipsistas interpretaciones paleobíblicas, me concretaré a la aplicación

moderna del derecho universal y de las resoluciones de la ONU, las cuales conceden un derecho inalienable a Palestina para su auto-determinante Estado independiente, libre y soberano.

La familia Rothschild

Con mente abierta a la negociación creativa, tampoco regresaré 63 años (fecha de la creación de la entidad sionista gracias al apoyo determinante de los esclavistas banqueros Rothschild

en Gran Bretaña), y para avanzar el proceso de paz entre palestinos e israelíes -que se ha "negociado" infructuosamente desde hace 20 años- considero justo y necesario ubicarnos en los acuerdos de Oslo a inicios de 1991 y a la propuesta de paz de la Liga Árabe, con la bendición del rey saudita Abdalá, en 2002.

El magnicidio en 1995 del laborista premier israelí Yitzhak Rabin -militar respetable y estratega visionario- por el ultrafundamentalismo sionista jázaro descarriló todo el loable proceso de paz.

El magnicidio estaba escrito en el muro geopolítico del punto de inflexión que trasmuta el clintonomics al bushismo ultrabélico: Un año más tarde, el Grupo PNAC (Proyecto para un Nuevo Siglo Estadounidense) de los neoconservadores straussianos, al unísono del ominoso Comité del Peligro Presente (Committee on the Present Danger), optó por la guerra total en el "gran Medio Oriente" (desde Afganistán hasta Irak) y patrocinó el manual guerrero de 1996 entre EU e Israel: ***Ruptura limpia: Una estrategia para garantizar al reino*** (en alusión paleobíblica a la entidad sionista), cuyo coautor es el premier
Bibi
Netanyahu, del partido fundamentalista Likud.

El magnicidio aniquiló los acuerdos de Oslo (prolongación "secreta" de la conferencia de Madrid de 1991).

Hoy, 16 años después del lamentable magnicidio, la dupla ultrafundamentalista del sionismo jázaro Netanyahu-Lieberman sigue embarcada en el proyecto fracasado del "Grupo PNAC" gracias al apoyo irrestricto del omnipotente "lobby sionista AIPAC" en EU.

Obama no pudo despojarse de los grilletes del bushismo islamófobo y su santa alianza con el ultrafundamentalismo sionista jázaro que erosionan la de por sí dañada credibilidad de EU en los mundos árabe e islámico (más de 20 por ciento de la población global y tercera potencia geoeconómica del planeta detrás de China) cuando los principales dirigentes del Pentágono han fustigado la "ingratitud" de Israel y Netanyahu (ver ***Bajo la Lupa***, 14 y 18/9/11).